



# NACIONES Y CIUDADES



LA LIBERTAD GUIANDO AL PUEBLO DE EUGÈNE DELACROIX (1830), HOMENAJE A LOS PARISINOS QUE DEFENDIERON LA BANDERA TRICOLOR.

## Prólogo de Asa Briggs

*El distinguido historiador Asa Briggs ha escrito extensamente sobre la sociedad victoriana y los medios de comunicación en el siglo XX, entre otros temas. Durante años, fue editor asesor de una gran cantidad de libros exitosos de Reader's Digest. Lord Briggs fue nombrado miembro vitalicio de la Cámara de los Lores en 1976.*

Siempre es interesante mirar atrás al comienzo de las cosas. Como revela este libro bellamente ilustrado, solemos retroceder a través de los siglos, a lo que llamamos el “mundo antiguo”. Los finales de las cosas son más complicados. La historia continúa. Cuando miramos hacia delante, sabemos que, como en el pasado, nos aguardan sorpresas.

Este libro se divide en ocho capítulos que no intentan abarcarlo todo. Los temas que se tratan en ellos se eligieron porque no hay una explicación obvia e inmediata de por qué llegamos al presente en la situación o las circunstancias particulares en las que nos hallamos hoy. Cada sección dentro de los capítulos plantea al menos una pregunta central. La fascinación de la historia es que suele haber más de una respuesta.

Comenzamos no con palabras, sino con líneas en el mapa mundial. Terminamos con “todo menos la verdad”. ¿Por qué tantas respuestas son engañosas? Al finalizar el libro, deberíamos estar en posición de juzgar.

De un modo deliberado, el texto habla tanto de cuestiones menores como de grandes cuestiones. Al capítulo 7, “¿Por qué lo hacen así?”, que trata sobre costumbres y convenciones, le sigue el último, “La guerra y la paz”. La guerra o la paz es quizá la pregunta más importante que todos nos hacemos, pero ahora el destino del planeta plantea a los seres humanos temas de control ambiental que pueden llegar a ser más significativos.

A lo largo del libro, las ilustraciones, tan cuidadosamente seleccionadas como los temas que ilustran, son una parte integral del texto. También lo son los recuadros que exploran en detalle aspectos del texto general. El libro como un todo pretende entretener al mismo tiempo que informar, y el entretenimiento, que ahora puede significar un gran negocio, es el tema del capítulo 3, al que se ha dado el evocador título de “El más grande espectáculo”.

¿Qué pasa con la información y con el entretenimiento en la era digital de Internet? ¿Su llegada marcó un hito importante en la historia de la humanidad? Viviremos las respuestas a estas preguntas “comiendo y bebiendo” como debemos (el tema del capítulo 2), pero –quizás– observando de un modo más cuidadoso lo que comemos y bebemos. ¿Cuáles son los límites de la elección humana? ¿Cuáles son nuestras expectativas y oportunidades? *Cómo comenzó todo* nos lleva al núcleo central de la cuestión.

Asa Briggs

## Líneas en el mapa

**A menudo, los límites nacionales no tienen en cuenta las barreras naturales o las divisiones étnicas. Entonces, ¿quién decide dónde se trazan las fronteras entre países?**

El 6 de mayo de 1998, un grupo de soldados eritreos se acercó a la ciudad de Badame, ubicada en una llanura árida en la frontera entre Eritrea y Etiopía. La policía local y los militares fueron derrotados, y los eritreos tomaron posesión del pueblo, cuyos 1500 habitantes se ganaban la vida cultivando sorgo y criando ganado. Etiopía respondió movilizando sus fuerzas armadas, y pronto los dos países entraron en guerra. Cuando terminó el conflicto, dos años después, habían muerto 70.000 personas y las economías de ambos países estaban devastadas. La guerra entre Etiopía y Eritrea demuestra la importancia de las

fronteras bien definidas. El poeta estadounidense Robert Frost escribió una vez que “las buenas cercas crean buenos vecinos”, y este principio sigue siendo válido, en una escala ampliada, para las fronteras entre naciones. Pero ¿qué es exactamente una frontera y quién decide dónde debe estar?

### Crear barreras

Algunas fronteras son imposibles de ignorar. Los lugares fortificados están entre las creaciones más sobresalientes del hombre. La Gran Muralla China se construyó para defender las tierras del emperador de las tribus montadas –consideradas bárbaras por los chinos–

que surcaban los territorios al norte del Reino Medio. Levantada durante más de dos milenios, la barrera se extendía a lo largo de unos 6500 km desde el Mar Amarillo, al este de Pekín, hasta Lop Nur, en la región de Xinjiang, en el centro de Asia.

Cuando se construyó, era custodiada por torres de observación de 12 m de altura, erigidas cada cientos de metros a lo largo de toda su extensión. Los cuarteles para las tropas se ubicaban a intervalos mayores. Las garitas se encontraban a la distancia de dos flechas, así que no había punto de la muralla que estuviera fuera del alcance de un centinela con una ballesta.



Gobernantes posteriores construyeron otros límites fortificados en tierras remotas. Gran Bretaña mostró dos ejemplos: la muralla que el emperador Adriano erigió para defender los límites septentrionales del Imperio romano, y el dique de tierra construido por el rey de Mercia, Offa, en el siglo VIII d. C., para mantener a las tribus galesas fuera de su reino anglosajón. En la Era Moderna, el Muro de Berlín separaba las secciones soviética y occidental de la dividida capital alemana; fortificaciones similares surcaron toda la frontera entre Alemania Oriental y Occidental durante la guerra fría, extendiéndose por casi 1400 km, desde el mar Báltico hasta la frontera checa. Un arreglo similar ha dividido durante mucho tiempo a la comunista Corea del Norte de la democrática Corea del Sur, mientras que el gobierno de Estados Unidos está

levantando una barrera de separación a lo largo de gran parte de la frontera de 3200 km con México.

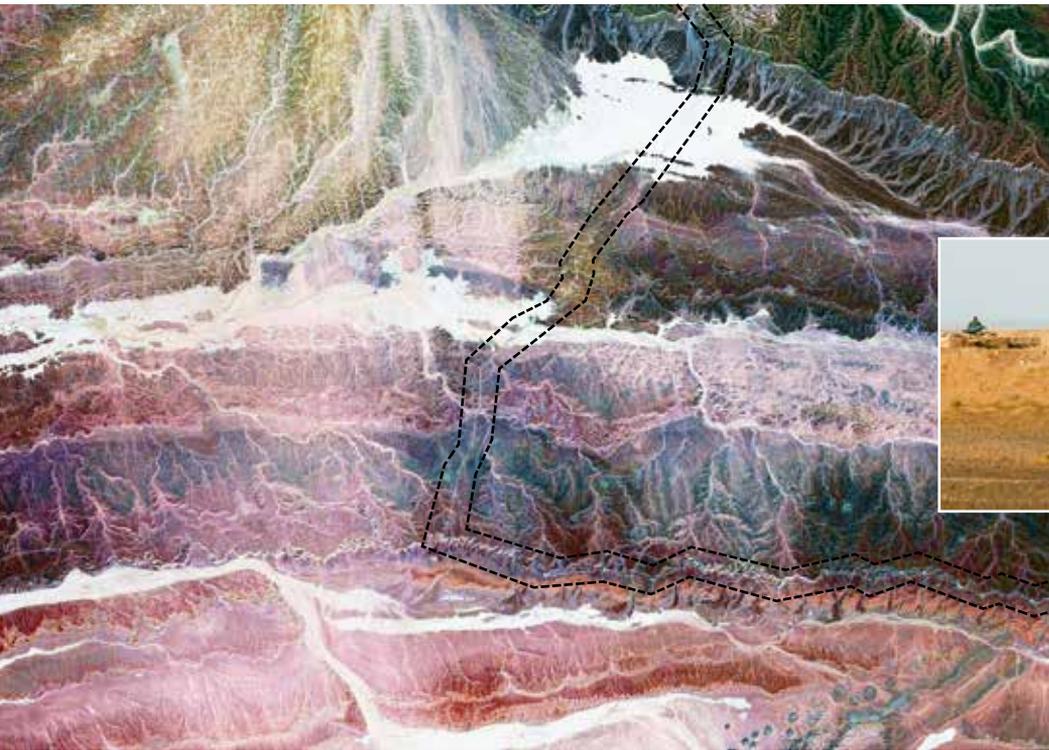
### Fronteras fortificadas

La frontera fortificada más larga creada por el hombre es la pared de arena construida en la década de 1980, que se extiende por casi 2000 km a lo largo del desierto del Sahara, una tierra escasamente poblada, en la costa oeste de África. Protege el territorio reclamado por Marruecos como sus Provincias del Sur contra las regiones desérticas surcadas por los guerrilleros del Frente de Liberación Polisario. Por su prominencia, las fronteras

fortificadas tienen la ventaja de no ser ambiguas. En los tiempos antiguos, las fronteras entre las áreas tribales no estaban marcadas, y el resultado era, por lo general, la guerra. Con el tiempo, un grupo establecía el derecho a reclamar posesión de un territorio, cuyas fronteras se definían a través de hitos fácilmente reconocibles, como elementos naturales: ríos o cadenas montañosas, o, si era necesario, marcas hechas por el hombre con columnas o piedras. Las fronteras que no estaban marcadas claramente tendían a ser peligrosas tierras de nadie. Un ejemplo fue la frontera entre Inglaterra y Escocia, región disputada durante siglos

**BARRERA IMPERIAL** La Gran Muralla China comenzó como barreras separadas, construidas por estados individuales. En el 221 a. C., los estados se unificaron y su emperador unió las murallas y construyó más.





**MURO DE ARENA** La barrera que divide el Sahara Occidental (véase a la izquierda dentro de las líneas de puntos) tiene 3 m de altura y se construyó con arena y piedra. Está defendida con búnkers, cercas y minas terrestres.



por bandas rivales de *reivers* (voz dialectal para *raiders*: “invasores”), conocidos por el yelmo de su armadura como “gorros de acero”. Había una palabra para estos territorios en disputa –“marcas”–, y los primeros marqueses fueron nobles designados por los reyes para mantener el orden dentro de ellos. Los nombrados no siempre eran leales a sus señores feudales; cuando se le preguntó a un Lord de las marcas galesas si las órdenes del Rey corrían en sus tierras, se dice que respondió: “Corren tan rápido como cualquier liebre si mis hombres la persiguen”.

Los conflictos limítrofes entre Estados vecinos han sido la causa más común de guerras en la historia mundial. Desde el principio de los tiempos, los términos en que los contendientes zanjaban sus diferencias se inscribían en tratados. Estos documentos eran puntos de referencia en el caso de futuras disputas, de modo que se ponía gran cuidado en preservarlos. Uno de los primeros que han sobrevivido fue negociado entre el faraón de Egipto Ramsés II y el rey hitita Hattusil III, alrededor del año 1280 a. C. Los gobernantes registraron

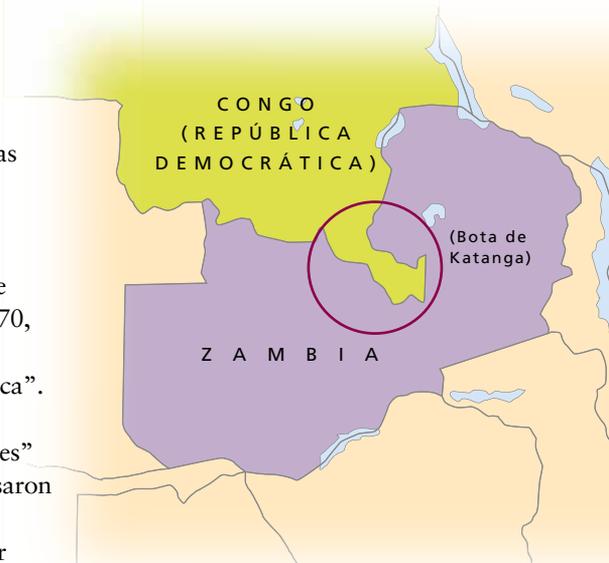
los términos sobre papiro y tabletas de arcilla, y los inscribieron en una lámina de plata. Ramsés también hizo que se grabaran las cláusulas en la pared del gran templo que estaba construyendo en Karnak, junto al Nilo, donde todavía pueden verse.

### Límites impuestos

En tiempos más recientes, a veces las fronteras fueron impuestas por potencias externas, a menudo con escasa consideración de los límites étnicos y lingüísticos. Gran parte de África sufre, desde la década de 1870, las consecuencias de la política de países rivales en el “reparto de África”. Los administradores imperiales dividieron el continente en “naciones” en gran medida sintéticas, y atravesaron así límites tribales y culturales.

Las fronteras coloniales solían ser demarcadas por comisionados de límites que recibían órdenes de diplomáticos y burócratas con poco o ningún conocimiento de las condiciones locales. A su vez, ellos negociaban acuerdos con jefes locales sobre la base de dudosos tratados, a veces

conseguidos mediante la violencia. Uno de esos casos es la Bota de Katanga, una franja de tierra que se extiende hacia el sur de la República Democrática del Congo y que se introduce en el centro de Zambia. Fue creada después que mercenarios al servicio del rey Leopoldo II de Bélgica tomaran la provincia de Katanga, mataran y decapitaran a Msiri, su gobernante africano, en 1891. Con este acto de violencia, el Estado Libre del



### LA BOTA DE KATANGA

De sólo 100 km de ancho y 200 km de largo, la Bota de Katanga (en el círculo) fue creada en 1894 por los signatarios belgas y británicos del Tratado Anglocongolés. Durante las disputas imperialistas por la propiedad del territorio rico en minerales, no se consultó a los africanos.

Congo, gobernado en ese momento como un protectorado belga, afirmó su soberanía sobre el territorio, frente a los reclamos de la Compañía Británica de África del Sur de Cecil Rhodes, que estaba extendiendo su poderío hacia el Norte, hacia las tierras que más tarde se convertirían en Zambia. La Bota es un recordatorio de la falta de lógica de las fronteras forjadas por la ambición imperial y el azar.

### Fronteras de conveniencia

En ocasiones, las potencias coloniales definían las fronteras por conveniencia administrativa. En 1902, el gobierno británico, que en ese momento controlaba Egipto y Sudán, decidió cambiar una franja de tierra en la costa del Mar Rojo, que antes se consideraba parte de Egipto, a la jurisdicción de Jartum, la capital sudanesa, que estaba geográficamente más cerca. Con la independencia, ambas naciones reclamaron la zona: el Triángulo de Hala'ib. El hallazgo de reservas de petróleo en el territorio, que tiene más de 20.000 km<sup>2</sup>, hace que el tema siga sin resolverse.

Sudamérica sufrió un tratamiento similar durante el gobierno español desde principios del siglo XVI. Una incertidumbre sobre los límites en el desierto costero de Atacama encendió los cuatro años de la Guerra del Pacífico entre Chile, Perú y Bolivia en 1879. Al final del conflicto, Bolivia perdió la guerra y, con ella, su acceso al mar.

Por lo general, se alcanzaron mejores resultados cuando los límites se establecieron mediante negociaciones. Así ocurrió a principios del siglo XIX, cuando Estados Unidos definió su frontera con las tierras canadienses en el Norte, que habían permanecido leales a Gran Bretaña durante la guerra revolucionaria. En 1818, las dos potencias firmaron una convención que establecía la línea de demarcación entre

sus respectivos territorios hacia el oeste del lago de las Maderas, hoy en la frontera Ontario-Minnesota, a lo largo del paralelo 49. Inicialmente, el acuerdo sólo se extendía hasta las Montañas Rocosas; la tierra más allá se asignó a ambas naciones.

En ese momento, la región afectada estaba en gran medida en manos de los nativos norteamericanos, y los deseos de los habitantes indígenas no se tomaron en cuenta. Hacia 1844, colonos a ambos lados de la línea se expandieron hacia el Oeste, y la cuestión de la soberanía sobre las tierras más allá de las Rocosas, conocidas en ese momento como Territorio de Oregón, de pronto se volvió un asunto candente. Los expansionistas estadounidenses

acuñaron el eslogan "Fifty Four Forty or Fight!" ("cincuenta y cuatro cuarenta o lucha") para expresar su demanda de toda la tierra al norte de esa latitud, un reclamo que, si hubiera tenido éxito, habría otorgado a los Estados Unidos casi la mitad de la actual provincia canadiense de Columbia Británica. La disputa se arregló diplomáticamente cuando ambas partes se pusieron de acuerdo en extender la frontera del paralelo 49 hasta la costa del Pacífico. En el mar, la isla de Vancouver, cuyo extremo sur está por debajo de ese paralelo, se otorgó a la esfera británica. La decisión presentó la anomalía de incluir Point Roberts, ubicado en la punta de una península al sur de lo que sería la ciudad canadiense de Vancouver, dentro del territorio de los Estados Unidos. Hoy, este enclave, de 12 km<sup>2</sup> de extensión, y sin un nexo terrestre con el resto de Estados Unidos, forma parte, desde el punto de vista administrativo, del estado de Washington. Aunque con este compromiso se evitó una guerra,

### Las disputas continuaron alentadas por las ambigüedades



**ISLA DISPUTADA** La isla de San Juan (en el círculo) situada en un canal que divide los Estados Unidos del Canadá fue el tema de una disputa británico-estadounidense. Un tratado de 1846 no había aclarado su propiedad y, en 1859, la muerte de un cerdo casi se vuelve un incidente internacional.

las disputas continuaron, alentadas por las ambigüedades que plagan hasta los más precisos acuerdos de fronteras.

### La Guerra del Cerdo

Una ambigüedad de este tipo, en 1859, llevó a una confrontación entre Estados Unidos y Gran Bretaña, que pasó a la historia como la Guerra del Cerdo. La causa fue un incidente que involucró a dos colonos en la isla de San Juan, en medio del estrecho que separaba la isla de Vancouver, de propiedad británica, del territorio estadounidense. Las cuestiones sobre quién tenía jurisdicción en la isla estallaron cuando un residente estadounidense le disparó a un cerdo que comía raíces en su jardín. El animal pertenecía a un empleado británico de la Hudson's Bay Company, y los ciudadanos de ambos lados buscaron protección en sus respectivos gobiernos. Las autoridades estadounidenses despacharon a 460 soldados para proteger los derechos de sus ciudadanos, y los británicos enviaron cinco buques de guerra para apoyar la causa imperial. Por suerte, prevaleció el buen sentido y las armas no se dispararon.

**SEPARADO DE LA CIUDAD** El Muro de Separación de Israel, construido para brindar seguridad contra ataques terroristas, divide la ciudad palestina de Abu Dis, en Cisjordania, de Jerusalén Este.



Después de las negociaciones, la isla quedó bajo una ocupación militar conjunta. El tema de la soberanía se remitió al arbitraje del káiser Guillermo I de Alemania, un observador neutral. En 1872, éste decidió en favor de Estados Unidos, y la cuestión se arregló sin más víctimas que el cerdo.

Un hecho más significativo del arbitraje de un tercero ocurrió después del primer viaje de Cristóbal Colón a América, en 1492. Colón navegó bajo bandera española, aunque la mayoría de los viajes exploratorios previos habían sido comisionados por la Corona portuguesa. Con sus descubrimientos surgió la cuestión de la soberanía sobre las tierras halladas. Para legitimar sus reclamos, los reyes

españoles recurrieron al papa Alejandro VI, que les garantizó la posesión de todas las tierras no cristianas al oeste de una línea trazada a 100 leguas (alrededor de 490 km) de las Azores y de las islas de Cabo Verde. Los portugueses apelaron la decisión y el Tratado de Tordesillas de 1494 movió la línea 270 leguas más hacia el Oeste. El ajuste demostró ser muy importante cuando se trazaron los mapas de las costas sudamericanas en la siguiente década, pues la región que se convertiría en Brasil se extendía al este

de la nueva línea. Como resultado, Brasil fue colonia portuguesa durante más de tres siglos, y sus habitantes hablan portugués en lugar de español.

### Disputas en curso

En el siglo XXI, las Naciones Unidas tratan de ofrecer opciones de acuerdos negociados pacíficamente para las áreas en conflicto. En la actualidad, hay casi 200 territorios disputados, desde puntos candentes, como los Altos del Golán (reclamadas tanto por Siria como por Israel), hasta remotas islas y regiones desérticas. Alrededor de 100 millones de personas viven en áreas reclamadas por más de un país.

El epílogo de la guerra entre Etiopía y Eritrea sugiere lo difícil que puede resultar resolver los conflictos limítrofes. Al acordarse el cese del fuego, se envió una fuerza de paz de las Naciones Unidas para monitorearlo. La disputa que causó el conflicto fue derivada a la Corte Permanente de Justicia Internacional en la ciudad de La Haya. Ésta estableció una comisión de límites para considerar el problema, y ambas partes prometieron aceptar su veredicto. Pero cuando los comisionados presentaron sus propuestas en 2002, Etiopía expresó reservas. Hoy, ambos países han vuelto a movilizar sus ejércitos a lo largo de la frontera, y la fuerza de las Naciones Unidas aún sigue allí para mantenerlos separados. Aunque las armas ya no se están disparando, la paz entre las dos naciones sigue muy lejos todavía.

## El hombre que dividió la India

Después de la Segunda Guerra Mundial, el gobierno británico tenía que garantizar a la India su independencia. En 1947, el nuevo virrey, Lord Louis Mountbatten, concluyó que era imposible lograr un acuerdo entre las partes, en particular entre el Congreso Nacional Indio, dominado por los hindúes, y la Liga Musulmana. En julio de 1947, fijó una fecha —el 15 de agosto— para completar el proceso de descolonización. El hombre designado para decidir dónde iba a establecerse la frontera entre los nuevos Estados (India y Pakistán) fue un distinguido abogado londinense llamado Cyril Radcliffe.

La tarea de Radcliffe era enorme. La cuestión de los límites apenas se había abordado. Tenía sólo seis semanas para solucionarla. Se establecieron dos

comisiones: una en Bengala, en el noreste, y otra en Punjab, en el noroeste. Cada una tenía cuatro jueces sudasiáticos: dos elegidos por el Congreso y dos por la Liga Musulmana. Las posiciones políticas condujeron a un punto muerto y Radcliffe tuvo que tomar las decisiones más difíciles solo. Los mapas y los censos que le dieron para trabajar estaban desactualizados y la brevedad del lapso temporal impedía que pudiera visitar las áreas en disputa. Muchas comunidades quedaron fracturadas en sus industrias y su infraestructura, pero Radcliffe hizo lo que se le pidió. Realizó la disección del subcontinente lo mejor que pudo. Pero, aunque creó dos nuevas naciones, diez millones de personas se convirtieron en extranjeros en su propia tierra.

## Antártida: Tierra de todos y de nadie

El continente más austral del mundo es reclamado por muchas naciones, pero está habitado por casi nadie, excepto por científicos. La naturaleza helada se rige por un efectivo tratado que compromete a sus signatarios a un acuerdo según el cual la Antártida nunca se convertirá en el escenario o el objetivo de un conflicto internacional.

El aislamiento de la Antártida y su clima mantuvo alejados a los seres humanos hasta comienzos del siglo XX. Cuando, a mediados de ese siglo, la tecnología permitió mayor acceso, hubo un flujo gradual de investigadores

científicos y se establecieron estaciones permanentes. Entre 1957 y 1958, doce naciones (Argentina, Australia, Bélgica, Chile, Estados Unidos, Francia, Japón, Noruega, Nueva Zelanda, Reino Unido, Sudáfrica, y la entonces Unión Soviética) formaron un programa de investigación internacional: el Año Geofísico Internacional (AGI). Pero varios países comenzaron a hacer reclamos territoriales que amenazaban el futuro de la cooperación científica.

Aunque nueve de los países involucrados se habían reservado el derecho a plantear reclamos territoriales

en la Antártida, el éxito del AGI logró que los signatarios acordaran que sus diferencias políticas no afectarían la investigación futura. El resultado fue el Tratado Antártico, firmado por los países del AGI el 1 de diciembre de 1959, un compromiso para la cooperación científica pacífica y la consulta sobre los usos del continente. Los artículos del Tratado obligan a los firmantes a una serie de promesas, como la prohibición de actividades militares y pruebas nucleares; la reafirmación de que no se permitirán acciones que desafíen las posiciones territoriales mantenidas; el permiso para la verificación del cumplimiento del Tratado, y la obligación de dar aviso previo de cualquier expedición.

El Tratado Antártico está abierto a cualquier miembro de las Naciones Unidas y la lista de firmantes hoy ha crecido de las 12 naciones originales a 46 países.



### COOPERACIÓN INTERNACIONAL

Científicos estadounidenses fuera de la Estación de Investigación polaca Henryk Arctowski, una base ecológica y de ciencias naturales en la isla King George. Polonia es uno de los 46 signatarios del Tratado Antártico, que adquirió el estado de Asamblea Consultiva en 1977, para la investigación científica activa. Abajo: Las banderas de las 12 naciones que firmaron originalmente flamean en la Estación McMurdo, en la isla Ross.





## Je suis Canadien ¿Por qué algunos canadienses hablan francés? ¿Por qué no se adaptaron, como las minorías de habla italiana, alemana, yídish y polaca de los Estados Unidos?

Canadá tiene diez provincias y tres territorios. Una de las provincias, Quebec, cuenta con una población que habla en su mayoría en francés, la única lengua oficial: el 79% de los habitantes hablan francés como primera lengua, comparado con el 17% en el resto de Canadá. La diferencia a menudo ha

sido controvertida, y hubo intentos de crear una nación quebequense separada, e introducir un “bilingüismo” educativo para asegurar que las dos lenguas mantuvieran su importancia dentro de una nación integrada. El ex primer ministro Pierre Trudeau afirmaba que los canadienses “se miran con tanta suspicacia entre sí que no podemos ver que estamos en la cima de la riqueza humana, la libertad y el privilegio”. Pero ¿cómo surgió el sistema de dos lenguas y por qué perduró?

En los primeros años de su historia colonial, la nueva población europea de Canadá era sobre todo francesa. Los colonos franceses establecieron el

**PRIMEROS AVENTUREROS** Los cazadores de los siglos XVIII y XIX abrieron nuevos caminos al viajar desde Quebec hasta el interior de América del Norte para cazar y comercializar pieles para Europa.

**TRADICIONES FRANCESAS** Los mercados callejeros de productos son una característica de la vida del Canadá francés y de la misma Francia; los carteles y las etiquetas bilingües reflejan la herencia dual.

primer asentamiento europeo de ocupación continua en América del Norte, en 1605, cuando Pierre du Gua de Monts fundó Port-Royal, una pequeña colonia de cazadores y comerciantes en la bahía de Fundy. Tres años después, Samuel de Champlain navegó aguas arriba el río San Lorenzo para fundar un fuerte y puesto de intercambio en un sitio que las tribus locales conocían como Quebec, cuya traducción es “donde el río se angosta”. La ciudad de Quebec es la capital de la provincia del mismo nombre hasta hoy.

Quebec floreció en los siguientes ciento cincuenta años como un centro de comercio de pieles. Su prosperidad se basó en la moda europea de gorros de castor, hechos con la piel suave del animal que habitaba en la miriada de ríos canadienses. Conocidos como *coureurs de bois* (corredores de madera), los cazadores fueron los primeros europeos en aventurarse en las desconocidas tierras del Oeste, exploraron y explotaron la naturaleza con la ayuda de las tribus indígenas con las que comerciaban.

### Un choque de ambiciones

La presencia británica en las tierras del Norte aumentaba en ese entonces. Los aventureros establecieron asentamientos en Newfoundland, en 1610, y en Nueva Escocia diecinueve años después. El interés comercial por la región se intensificó con la fundación de la Hudson’s Bay Company, a la que el rey Carlos II otorgó derechos monopólicos sobre la bahía y su área de influencia, en 1670. Cuando los países de origen, a partir de 1689, iniciaron una serie de guerras en Europa, la lucha se extendió hasta el Nuevo Mundo.

Los primeros encuentros no fueron determinantes. Sólo con la Guerra de los



Siete Años, a mediados del siglo XVIII, los británicos obtuvieron una ventaja definitiva. El teniente general James Wolfe logró la victoria decisiva en la batalla de la Planicie de Abraham (en la ciudad de Quebec), en 1759. El Tratado de París, que puso fin al conflicto en 1763, convirtió de hecho a la América del Norte colonial en británica.

La victoria planteó un dilema para Gran Bretaña. En Canadá, a diferencia de las colonias del Sur, el grueso de la población era francés. El ejército británico ya había tenido que enfrentar a los civiles franceses en el curso de la guerra y se habían tomado medidas desesperadas para superarlos: en 1754, cuando comenzaron las luchas, se había expulsado a la fuerza a 14.000 personas de las provincias marítimas del Atlántico, conocidas en ese momento como Acadia. Algunos de los expulsados tomaron el camino hacia el Sur, hacia el estado francés de Luisiana, donde establecieron la distintiva cultura “cajún” (forma abreviada de Acadia). En el interior de Canadá, había una

mayor población de habla francesa, que superaba los 50.000 habitantes. Sólo los líderes británicos más agresivos se entusiasmaban ante la perspectiva de repetir este ejercicio de limpieza étnica en una escala superior. Su reticencia era todavía mayor debido a la falta de colonos británicos para reemplazar a los franceses expulsados.

### Juntos pero separados

En cambio, el tamaño del país –hoy Canadá es el segundo país más grande del mundo después de Rusia, y ocupa un quinceavo de la superficie terrestre total– ayudó a que el gobierno colonial adoptara una estructura federal.

Quebec, donde vivía la gran mayoría de los hablantes franceses, fue llamada oficialmente Bajo Canadá (la moderna provincia de Ontario era conocida entonces como Alto

Canadá). Sus habitantes adoptaron, por lo general, un bajo perfil y concentraron sus esperanzas sólo en la *survivance*, la supervivencia de su forma de vida distintiva.

En su mayor parte, los gobernantes coloniales estaban felices de acomodarlos, sobre todo después de 1776, cuando la guerra de la Independencia estadounidense estalló en el sur de la frontera. Los pobladores de Quebec mantuvieron su lealtad, tal vez por pensar que tenían más oportunidades de retener su identidad separada como una gran minoría en un enclave gobernado por los británicos que como una pequeña minoría en una nación independiente de habla inglesa.

Nunca hubo mucho amor entre las comunidades hermanas de Canadá. Lord Durham, autor de un informe sobre el futuro de la nación en 1839, llamó a los canadienses franceses “un pueblo sin historia y sin literatura”, y opinó que “difícilmente podía concebirse una nacionalidad más desprovista de todo lo que puede vigorizar y elevar a un pueblo”. La relación entre los hablantes de francés y de inglés fue, a lo sumo, un

**BATALLA POR UNA NACIÓN** Los británicos tomaron Quebec en 1759, luego de flanquear la guarnición francesa por mar, trepar los acantilados y superar a los soldados en número.

**Nunca hubo mucho amor entre las comunidades hermanas de Canadá**





**VIVA QUEBEC LIBRE** El presidente francés Charles de Gaulle dio un controvertido discurso en favor de la separación durante una visita en 1967.

matrimonio de conveniencia. Los empresarios británicos –en especial, los escoceses– aprovecharon la oportunidad de captar los puestos más altos de la economía quebequense y se hicieron ricos mediante la explotación de la mano de obra francófona. Los canadienses franceses se consolaron con la *revanche du berceau* (“la revancha de la cuna”), una de las tasas de nacimientos más altas del mundo industrializado, que elevó la proporción de hablantes de francés de la población.

Pero a mediados del siglo XX, la economía de Quebec empezó a declinar. La población canadiense francesa, que representaba más del 90% del total de la provincia, se había convertido en gran parte en rural, dominada por la

Iglesia católica romana. Esa situación cambió con la llamada Revolución Silenciosa en la década de 1960. Una nueva generación de líderes se soltó del control de la Iglesia en lo referido a la educación y promovió la igualdad con los anglófonos en los lugares de trabajo.

### El movimiento separatista

El escenario estaba preparado para el surgimiento del Partido Quebequense (PQ), militantes separatistas que exigían la independencia de Quebec del resto de Canadá. Al mismo tiempo, los canadienses franceses moderados,

### Una ley del Parlamento de 1969 convirtió el francés en la segunda lengua oficial

liderados por Pierre Trudeau, utilizaron la estructura federal existente para conseguir sus metas. Como jefe del Partido Liberal que gobernaba Canadá, en 1969 Trudeau presentó una ley al Parlamento, que convertía el francés en la segunda lengua oficial de la nación. En el futuro, todos los canadienses tendrían el derecho de recibir servicios del gobierno

en inglés o en francés y podrían elegir qué idioma querían usar en las cortes federales.

El gesto de Trudeau no fue suficiente para calmar a los separatistas, que llegaron al poder en la legislatura provincial de Quebec en 1976. Al año siguiente, aprobaron una medida que reconocía al francés como la única lengua oficial de la provincia, y hacía su uso obligatorio en las escuelas estatales y en los lugares de trabajo. Esto fue suficiente para persuadir a muchos anglófonos de irse.

Por un tiempo pareció que había un peligro de ruptura entre las dos comunidades. La cuestión se decidió en 1980, cuando el gobierno de Quebec del PQ finalmente llevó a cabo un referendo para decidir si la provincia debía independizarse. Los quebequenses votaron 60 a 40 en contra y los intentos de reactivar el tema también fallaron.

### Quebec hoy

En los últimos años, Quebec ha florecido y su ciudad más grande, Montreal, se ha convertido en una muestra del estilo de vida urbano sofisticado. Irónicamente, su éxito material se dio a expensas de la tasa de natalidad de la comunidad. Ésta, que en un tiempo superó a todas las demás de América del Norte, ha caído a 1,5 hijo por pareja, por debajo de la marca de 2,1 necesaria para reemplazar la población existente, lo que es una amenaza para el futuro del Canadá francés.

Los hablantes de francés de hoy no son sólo una minoría en una región que en gran parte habla inglés, sino también una minoría que se está reduciendo y envejeciendo. La mayoría de los aproximadamente 250.000 nuevos inmigrantes que llegan a Canadá cada año eligen el inglés como lengua de adopción, lo que amenaza aún más su posición. Los canadienses franceses quizá ya no teman seriamente la opresión, pero la atrofia se ha convertido en una preocupación real.

## ¿Por qué casi no hay caribes en el Caribe? Los primeros visitantes europeos del Nuevo Mundo pusieron pie en islas a las que bautizaron con el nombre de los pueblos locales que los saludaban. Pero ¿qué pasó con los caribes?

Al informar sobre la situación de los caribes en Dominica en 1902, el gobernador Henry Hesketh Bell hizo un breve recuento de su anterior reputación: “Las islas más pequeñas, que se extienden desde St. Thomas hasta Tobago, parecen (...) haber estado pobladas (...) por una raza guerrera e indomable de salvajes, conocidos como ‘charaibes’ o ‘caribes’, que resistieron todos los intentos de colonización por parte de intrusos europeos y prefirieron la muerte a la esclavitud que fue el destino de los nativos de las islas más grandes. Tan obcecada fue la resistencia ofrecida por estos salvajes que no se realizaron asentamientos en los lugares donde ellos vivían hasta mucho después de que las otras islas se hubieran convertido en florecientes plantaciones y comunidades civilizadas”.

Cuando Cristóbal Colón navegó hacia América en 1492, buscaba una ruta marítima a las islas de especias de las Indias. Al descubrir las tierras habitadas en el Caribe, llamó a las tribus que las poblaban “indios”, un término que se perpetuó hasta hoy en el nombre de Indias Occidentales.

Dos principales grupos nativos vivían en las islas: los arawaks y los caribes. Ambos habían llegado allí desde el continente sudamericano, saltando de isla en isla por la cadena de las Pequeñas Antillas, desde las selvas del Orinoco, en Venezuela. Los que llegaron primero, los arawaks, fueron los que llegaron más lejos, hasta Cuba e Hispaniola, en el grupo de las Grandes

Antillas, y fueron a ellos a quienes encontraron los españoles por primera vez. Los arawaks contaron a los recién llegados historias de los feroces caribes, enemigos mortales que los habían desplazado de muchas de las islas que en algún momento habitaron.

Más tarde, los colonos españoles pagaron a los arawaks su hospitalidad esclavizándolos mediante el sistema de la encomienda, que brindaba a los pueblos nativos la protección y los beneficios de la religión cristiana a cambio de trabajo gratuito. Los guerreros caribes mostraron una posición más firme y mantuvieron alejada a la colonización europea de varias de las islas, hasta bien entrados los siglos XVII y XVIII.

### Resistencia vencida

Al final, el armamento europeo demostró ser demasiado para los caribes, y los colonos británicos y franceses establecieron su presencia incluso en Dominica y St. Vincent, islas donde los caribes estaban más firmemente atrincherados. Luego, como los arawaks, cayeron víctimas de

enfermedades importadas o fueron muertos en guerras contra los colonizadores. Un grupo en St. Vincent –conocido como los “caribes negros” debido a que sus ancestros se habían mezclado con esclavos negros de África– fueron deportados a la isla Roatán, en Honduras, después de una rebelión en 1795. Sus descendientes, los garífunas, viven allí hasta hoy.

La asimilación también tuvo su precio para la identidad caribe, y hacia el siglo XX, la población había sido reducida a casi nada, aun en las islas que alguna vez dominaron. Pero los caribes no desaparecieron por completo. Hoy una población de 3000 caribes habita todavía en la Reserva Caribe, un territorio de 1500 hectáreas, establecido en Dominica por la Corona británica en 1903. Además, casi medio millón de garífunas que viven en la costa continental de América Central afirman ser descendientes, al menos en parte, de los caribes negros.



**VIDA EN LA RESERVA** Una familia caribe en su reserva dominica: posan con trabajos artísticos tradicionales y una serpiente.

## ¿Por qué Francia y Alemania crecieron de modo tan diferente? Los dos países más grandes de Europa, vecinos y socios en la Unión Europea, deberían tener mucho en común. Aunque tienen raíces en el Sacro Imperio Romano, son distintos política, cultural e institucionalmente. ¿Por qué?

“Contento como Dios en Francia”, solían decir los alemanes, tomando prestada una frase en yídish usada para expresar satisfacción. Sin embargo, las relaciones entre las dos grandes potencias continentales de Europa a menudo han sido menos que felices. La proximidad geográfica puede explicar la rivalidad que tradicionalmente las dividió, pero difícilmente puede ser la responsable de la brecha en el temperamento nacional y la lengua que todavía las separa. El individualismo francés y el amor alemán por el orden están a leguas de distancia, tan diferentes como el agua y el aceite.

Ambos pueblos provienen del mismo grupo étnico. Los francos, que dieron su nombre a Francia, eran una tribu germana de las muchas que enfrentaron el poder de Roma en los días finales del Imperio. Poco los distinguía de sus vecinos, además de su gusto por pelear con el pecho desnudo y el uso de hachas de doble filo en la batalla.

### Los francos se mudan a Francia

Después de haber luchado contra las legiones romanas que se introdujeron en sus territorios, los francos terminaron llegando a un acuerdo con el poder imperial, y sus antiguos enemigos no parecieron tener demasiadas objeciones cuando cruzaron el Rin, primero hacia los Países Bajos y luego hacia lo que se convertiría en Francia.

La nación tomó su forma reconocible bajo el liderazgo del guerrero Clovis, quien extendió las fronteras de su reino hacia el Sur, hasta el Mediterráneo y los Pirineos, y también convirtió a su pueblo al cristianismo. Clovis eligió una pequeña ciudad junto al río Sena como capital: la futura París.

En el siglo VIII d. C., uno de los sucesores de Clovis extendió el poder franco hasta el mar Báltico y, hacia el Este, hasta la cuenca del Danubio. Se trataba de Carlomagno, quien, el día de Navidad del año 800, fue proclamado el primer sacro emperador romano por el papa León III en Roma. A su muerte, en 814, Carlomagno —que decidió gobernar desde Aachen, cerca de la frontera de Alemania con Bélgica— estaba al frente de un imperio que

incluía la mayor parte de Francia, Alemania y Austria, y gran parte de Italia. El imperio de Carlomagno no sobrevivió mucho a su muerte. Sus herederos se pelearon entre sí, y en 843 tres de sus nietos acordaron dividir el reino entre ellos; uno se hizo cargo del grueso de las tierras francesas, otro de los territorios alemanes, y el tercero de una franja central entre ambos. El título de sacro emperador romano, que originalmente le correspondía al



gobernante del reino medio, fue pasando entre los herederos de la dinastía carolingia hasta 962, cuando quedó en manos del rey sajón Otto el Grande, heredero de las tierras alemanas. Desde ese momento, el título pasó en una línea continua de descendencia durante más de ocho siglos, hasta que el imperio fue abolido finalmente por Napoleón, en 1806.

En los siglos intermedios, la fidelidad al Sacro Imperio Romano fue el elemento que unió al pueblo alemán. Los emperadores exigían lealtad a un conjunto disímil de más de 1800 unidades políticas separadas: reinos, principados, arzobispados, ciudades libres y demás. En cambio, los reyes franceses de esos tiempos gobernaban poco más que la Île de France, área que rodeaba su capital. Pero a partir del

siglo XII, reconstruyeron su reino, como una totalidad unificada. Por ello, Alemania salió de la Edad Media todavía medieval en su estructura fragmentaria, mientras que Francia iba en camino de convertirse en un Estado moderno.

Desde el siglo XVI, la Reforma amplió las diferencias entre las dos naciones. Ambas fueron devastadas por guerras religiosas entre católicos y protestantes. El resultado fue diferente en cada caso. En Francia, el rey protestante Enrique IV, conocido como Enrique de Navarra, abandonó su fe para preservar la unidad nacional, aceptó la persuasión de la mayoría católica y dijo su famosa frase: “París bien vale una misa”. En Alemania, los

#### DIVISIÓN FAMILIAR

En 843 d. C., el Sacro Imperio Romano se dividió entre los tres nietos de Carlomagno y sus herederos.



- Carlos el Calvo
- Luis el Germánico
- Lotario I
- Fronteras actuales

dos bandos lucharon hasta llegar a un punto muerto, y la resultante Paz de Augsburgo consagró el principio de *Cuius regio, eius religio* (“el que gobierna una región decide su religión”). Algunas zonas de Alemania, sobre todo en el Norte, aceptaron el protestantismo, mientras que gran parte del Sur siguió siendo católica, una receta para la desunión nacional.

#### Una moderna nación unificada

Las divisiones religiosas provocadas por los reformadores gregorianos, que trataron de restaurar los poderes de la Iglesia, hicieron tambalear el control de los sacros emperadores romanos. Éstos nunca volvieron a dominar la política europea como lo habían hecho en la Edad Media. Alemania se fracturó en pequeñas cortes que debían sólo una lealtad nominal al señor imperial. En

**GRAN DIVISIÓN** Una ilustración del siglo XVI, del artista alemán Lucas Cranach el Viejo, muestra la armonía de la “verdadera religión” –el catolicismo– (izquierda), comparada con la austeridad del luteranismo.





contraste con esto, el gobierno en Francia se centralizó. Durante el siglo XVII, una sucesión de ministros reales dominó a los nobles franceses y construyó una administración eficiente. Francia se convirtió en la superpotencia de Europa, alcanzando la cima en el reinado de setenta y dos años del Rey Sol, Luis XIV.

### Quién marca tendencia

Al mismo tiempo, la nación se transformó en el centro del buen gusto. La arquitectura francesa, sus muebles y su vestimenta estaban *à la mode* desde Londres hasta San Petersburgo, y los gobernantes del continente modelaban sus cortes según el suntuoso Palacio de Versalles. Francia se convirtió en el líder mundial de los bienes de lujo. Los gobelinos, las alfombras de Aubusson y las porcelanas de Sèvres eran codiciados en todo el mundo, mientras que el monje benedictino Dom Pérignon aprendía, con otros, cómo ponerle burbujas al champán.

Otro elemento del dominio cultural de Francia fue la expansión de su lengua, que surgió como el medio discursivo civilizado en Europa. Los niños de buena familia en Alemania, España y Rusia tenían tutores franceses, y los principales escritores alemanes, como Johann Wolfgang von Goethe y el filósofo Gottfried Wilhelm von Leibnitz, escribían con fluidez en esta lengua. No pasó mucho tiempo hasta que el francés fue el idioma elegido para la diplomacia internacional, como en su momento había sido el latín. Irónicamente, cuando Alemania, el Imperio austro-húngaro e Italia se unieron en la Triple Alianza contra Francia en 1882, la lengua del tratado fue el francés.

A principios del siglo XVIII, Francia se identificaba con el estilo y la cultura. París imponía la moda de vida elegante para toda Europa. En comparación, la vida de la corte alemana parecía provinciana y sin gracia.

El gran cambio se produjo con la Revolución Francesa de 1789 y sus

**CORTE DEL REY SOL** Luis XIV de Francia recibe a un embajador persa en el magnífico escenario de su Palacio de Versalles.

consecuencias. Francia se convirtió en la defensora de los derechos humanos, sin perder nada de su ambición y de su poder político. Por un breve período, bajo Napoleón Bonaparte, Francia dominó a casi toda Alemania y gran parte del resto de Europa.

La derrota de Napoleón en 1815 anunció el comienzo de un largo período que invirtió las tendencias anteriores. En el siglo XIX, la fragmentada Alemania se unió para formar una nación unificada. El hombre que hizo más que ningún otro para ello fue el príncipe Otto von Bismarck, quien creyó que los grandes temas del momento se decidirían “no a través de discursos y mayorías (...) sino por el hierro y la sangre”. La recién unificada Confederación Alemana pudo poner a prueba su temple contra su

antiguo rival en la guerra Franco-Prusiana de 1870-1871, que ganó fácilmente, para humillación de Francia. Cuando el emperador francés Napoleón III se rindió ante su primo Guillermo I de Prusia, Alemania se convirtió en la potencia dominante de Europa. En los años hasta la Primera Guerra Mundial, Francia continuó su caída ante su vecino, que se industrializaba con rapidez. Incluso su población se estancó: en 1870 los dos países tenían casi el mismo número de habitantes, pero hacia 1914, Francia contaba con sólo 38 millones en comparación con los 65 millones de Alemania.

### La era de la guerra

El período entre 1870 y 1945 vio la enemistad franco-alemana en su punto culminante. En setenta y cinco años, las dos naciones tuvieron tres guerras que dejaron como resultado más de 10 millones de muertos. La mayoría de los estereotipos negativos que los ciudadanos de un país tenían del otro datan de esa época desgraciada. Francia, que había vivido en el absolutismo real del Antiguo Régimen en los siglos XVII y XVIII, experimentaba entonces una secuencia de gobiernos de corta duración bajo la democrática Tercera República.

Alemania, que no había tenido un líder eficaz durante siglos antes de 1871, se encontró primero bajo el control del errático e inseguro káiser Guillermo II y luego, en la década de 1930, en las garras del Partido Nacional Socialista (o partido nazi) de Adolfo Hitler, elegido de manera democrática.

La derrota militar alemana en dos guerras mundiales niveló el campo de juego una vez más. En los años que siguieron a 1945, los victoriosos aliados buscaron una política de reconciliación que convirtió la hostilidad anterior en amistad y cooperación (pág. 306). Pronto, los antiguos enemigos estaban trabajando juntos en la Comunidad Económica Europea, predecesora de la actual Unión Europea.

### En el nuevo siglo

Alemania y Francia entraron al siglo XXI como democracias prósperas, comprometidas con políticas sociales de bienestar y nociones de derechos de los ciudadanos. Pero la larga sombra de la historia continúa cayendo entre ellos. Los ciudadanos franceses de hoy heredaron un permanente sentido del estilo y una preocupación por la calidad de vida, junto con un individualismo que se remonta a la revolución de 1789. Los líderes franceses no olvidan el destino de los gobernantes del Antiguo Régimen y aun ahora se apartan de políticas impopulares cuando se enfrentan con protestas masivas.

A primera vista, podría haberse esperado que la historia de desunión de Alemania en la era anterior a Bismarck hubiera producido tendencias anárquicas similares. En la práctica, muchos de los pequeños Estados del Sacro Imperio Romano eran absolutistas, debido a las inseguridades inherentes a la posición geográfica del país: ubicado en las tierras llanas del norte y centro de Europa, siempre estuvo abierto a los ataques de todos

lados. Y mientras que la Revolución Francesa alentó el individualismo, la gran agitación social y espiritual de Alemania tuvo el efecto opuesto. El reformador protestante Martín Lutero predicaba obediencia a las autoridades seculares, y la religión que recibió su nombre se convirtió en una fuerza conservadora. En consecuencia, el pueblo alemán no tuvo experiencia de una rebelión exitosa contra los poderes gobernantes.

Los pedagogos pasaron las lecciones de la historia a las nuevas generaciones. El filósofo alemán Emanuel Kant opinó que “las características de un niño deben incluir, sobre todo, obediencia (...) [que] es una necesidad absoluta porque prepara al niño para cumplir con las leyes que tendrá que obedecer como futuro ciudadano, le gusten o no”. Hasta hoy, Alemania sigue siendo una sociedad que respeta las leyes de manera excepcional.

### Diferencia de larga data

Y así la Francia y la Alemania modernas mantienen *la différence*, aunque ahora son buenos vecinos. En palabras de un ingenioso que buscaba resumir el contraste en una frase: “En Alemania todo está prohibido excepto lo que está específicamente permitido; en Francia todo está permitido, incluso lo que está prohibido”.

**PODER INDUSTRIAL ALEMÁN** La fábrica de armas Krupp en Essen fue el centro neurálgico del militarismo alemán a principios del siglo XX.





balcánicos son Albania, Bulgaria, los países que constituían Yugoslavia, Rumania y la parte de Turquía al oeste del Bósforo. El este de la región fue parte del Imperio bizantino, mientras que el oeste estaba orientado hacia la Europa católica. Cuando Bizancio cayó en poder de los turcos, los Balcanes se dividieron entre el Imperio cristiano de Habsburgo al Oeste y los musulmanes otomanos al Este. La frontera dividía el territorio que luego sería Yugoslavia. Se dice que Yugoslavia estaba ubicada sobre una “falla cultural”.

### Diferencias culturales

Si la teoría de la falla es demasiado fatalista, los siglos de imperialismo y dominio extranjero produjeron diferencias culturales extremas entre los pueblos de la futura Yugoslavia. Los eslovenos y los croatas en el Norte y el Oeste eran católicos romanos y usaban el alfabeto latino para escribir. Los serbios y los macedonios en el Este, que estaban en la esfera de influencia bizantina, eran cristianos ortodoxos, y aunque hablaban la misma lengua que los croatas, la escribían en el alfabeto cirílico usado por los rusos. Bajo el dominio otomano, una gran proporción de eslavos en las provincias de Bosnia y Herzegovina adoptaron el islamismo. Aunque sus religiones eran diferentes, los pueblos eslavónicos del oeste de los Balcanes eran del mismo grupo étnico. Serbios, croatas, bosnios, eslovenos y macedonios (y búlgaros) pertenecen a la rama sur del pueblo eslavo. Son primos lejanos de los eslavos del Este (los rusos, los bielorrusos y los ucranianos) y de los eslavos del Oeste (los polacos, los checos y los eslovacos).

Los eslavos del Sur fueron alcanzados por la oleada de sentimientos nacionalistas que surgió en muchos pueblos europeos a fines del siglo XIX. Serbios, croatas y eslovenos redescubrieron sus raíces culturales, crearon mitos nacionales y en ocasiones se rebelaron contra el Imperio austro-húngaro y los otomanos, los imperios entre los que se dividía la tierra.

## La desintegración de un país ¿Por qué se dividió de manera tan violenta la unificada y relativamente próspera Federación Yugoslava? ¿Qué convirtió a los Balcanes en sinónimo de inestabilidad política?

En el terreno del hospital militar en la ciudad serbia de Nis, hay un edificio extraño y macabro. Fue construido en 1809 por Husrid Pasha, un general turco otomano, para indicar su victoria sobre la armada serbia en la batalla de Cegar. El monumento estaba adornado originalmente con las calaveras blanqueadas de 952 soldados serbios, acomodadas en catorce proliferas hileras en sus cuatro lados. Sólo unas cincuenta calaveras quedan hoy en su lugar, pero

aún son una imagen inquietante, un recordatorio de que las feroces guerras en los Balcanes en la década de 1990 tienen muchos antecedentes.

Los Balcanes son los límites de Europa. Forman una península en forma de cuña que toca Turquía en su extremo este y en el Oeste termina muy cerca del Danubio. Los largos extremos de la cuña están bañados por el mar Adriático, por un lado, y por el Mar Negro, por el otro. Los Estados



#### TORRE DE CALAVERAS

El monumento en Nis se construyó para señalar una victoria turca, pero recuerda la derrota serbia.

personal una identidad yugoslava a sus súbditos. Fue asesinado en 1934, en un complot croata apoyado por Italia y Hungría. Su sucesor, Pedro II, reinó como menor hasta 1941, cuando su tío, el regente Pablo, fue depuesto en un golpe de Estado, seguido por una invasión alemana e italiana. Los nazis explotaron el malestar croata hacia sus vecinos creando un Estado títere croata. Los fascistas croatas desataron una terrible ola de violencia contra los serbios. Mientras tantos, los chetniks, un grupo guerrillero monárquico

serbio, organizaron la resistencia contra los nazis. En última instancia, no fueron los chetniks, sino los guerrilleros comunistas, los que tuvieron el papel más importante en la derrota de los

alemanes. Su líder, Josip Broz, era de familia croata-eslovena, un hecho que se reconocía en su nombre de guerra que era “Esto-Aquello”: Tito.

#### Tito y la “segunda Yugoslavia”

El fuerte liderazgo que durante la guerra ejerció el mariscal Tito en una fuerza partidaria bien organizada, le aseguró convertirse en el primer ministro en tiempos de paz y, luego, en el presidente de la nueva Federación Comunista de Yugoslavia, establecida en 1946. La Federación estaba conformada por seis repúblicas, sobre la base de las entidades étnicas y culturales de los eslavos del Sur: Serbia, Croacia, Montenegro, Bosnia y Herzegovina, Eslovenia y Macedonia. Este prolijo acuerdo ignoraba el hecho de que muchos croatas, durante generaciones, habían vivido en Serbia, y viceversa. Había también una gran

**RIVALES DE LA RESISTENCIA** Tito (primero a la derecha) y el líder chetnik Draza Mihailovic (cuarto de la derecha) aliados contra los nazis, luego enfrentados en una guerra civil, preanuncio de problemas futuros.

Aunque Serbia alcanzó la independencia de los otomanos, esto no fue suficiente para los nacionalistas. Soñaban con una unión política de todos los eslavos del Sur. *Yug* significa “Sur” en lengua eslava, y el término Yugoslavia –Eslavia del Sur– fue acuñado para expresar la aspiración de un país propio. En junio de 1914, un terrorista llamado Gavrilo Princip dio un golpe en favor del nacionalismo yugoslavo al asesinar al archiduque Francisco Fernando, heredero del trono del Imperio austro-húngaro. Este acto desató maniobras diplomáticas y militares que llevaron a la Primera Guerra Mundial. La guerra terminó en 1918 con el colapso del Imperio austro-húngaro y del otomano. Ese mismo año, a partir de los escombros se creó un “reino de serbios, croatas y eslovenos”.

El nuevo país fue inestable desde el comienzo, y su unidad se vio amenazada por el resentimiento, en particular entre los croatas, debido al dominio político de los serbios. En 1929, el rey Alejandro I, un serbio, dio a su reino el nombre de Yugoslavia, imponiendo a través de su poder



mayoría de albanos (que no son eslavos) en la región serbia de Kosovo. Y en Bosnia, menos de la mitad de la población era de ese origen, es decir, eslavos musulmanes.

### Unidad para un pueblo dispar

Bajo el firme gobierno de Tito, que duró hasta su muerte, en 1980, a nadie pareció importarles esto. Daba la impresión de que los ideales socialistas habían desplazado las viejas enemistades y muchos ciudadanos se consideraban simplemente yugoslavos. Estaban orgullosos de vivir como un pueblo con dos alfabetos, tres lenguas, cuatro fes, cinco nacionalidades y seis repúblicas. Yugoslavia parecía un

modelo vivo de un país multiétnico y multicultural. Aunque Yugoslavia era comunista, afirmó su independencia de la Unión Soviética en 1948 y siguió sus propias políticas. La sociedad yugoslava tenía una apertura y una prosperidad inusuales para los estándares comunistas: había mucha comida en las tiendas, la prensa era relativamente libre y se permitía a los ciudadanos viajar al exterior. Existían deficiencias en la economía, pero para la mayoría de los yugoslavos, la vida había mejorado en las décadas de posguerra. Entonces, ¿qué fue lo que no funcionó?

Suele decirse que el punto de partida de la caída de Yugoslavia en la anarquía fue la muerte de Tito, como si su deceso hubiera destapado la caldera de la desconfianza étnica que había estado hirviendo sin ser vista durante una generación. Es más correcto decir que la muerte de Tito fue una precondition para todo lo que siguió. No surgió ningún líder con autoridad

para guiar al pueblo yugoslavo a través de la turbulenta década que estaba por venir. En los años ochenta, otros regímenes comunistas de Europa comenzaron a colapsar. El socialismo fue abandonado en la Unión Soviética y sus satélites. En todas partes, lo reemplazó una forma de nacionalismo que consideró que los Estados independientes eran un derecho absoluto y una necesidad democrática.

Esta posición era comprensible en países como Lituania y Armenia, que habían sido incorporados por la fuerza a la Unión Soviética. Más sorprendente fue en Checoslovaquia, donde –aunque checos y eslovacos comparten su etnia, su historia y su cultura– el país, de todos modos, se dividió en dos.

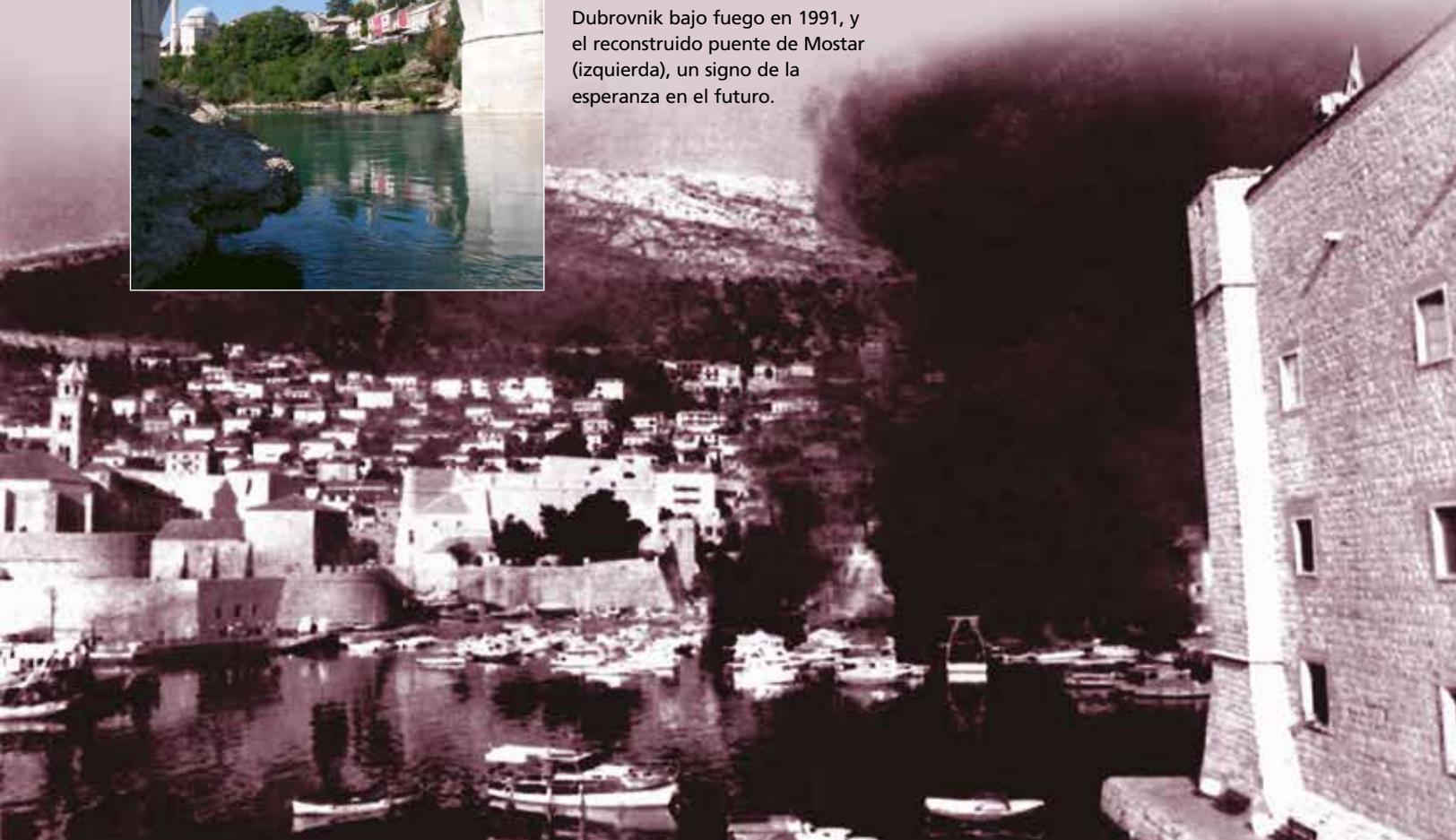
### La caldera estalla

Toda la agitación producida dentro del bloque oriental se reflejó en la Federación Yugoslava. En Eslovenia y Croacia surgieron movimientos



### DESTRUCCIÓN Y RESTAURACIÓN

Dubrovnik bajo fuego en 1991, y el reconstruido puente de Mostar (izquierda), un signo de la esperanza en el futuro.



independentistas nacionales, así como en el enclave albanos en Kosovo, dentro de Serbia. La mayoría de los serbios quería seguir con la Federación que siempre habían dominado. La inestabilidad política empeoró a causa de los problemas económicos. Como la Unión Soviética ya no era una amenaza, no había necesidad en Occidente de apuntalar a una Yugoslavia no alineada. Y sin esta ayuda, se disparó la crisis.

En junio de 1991, Eslovenia se separó de la Federación Yugoslava. Fue una

ruptura limpia, ya que la mayoría de los eslovenos vivían en Eslovenia y casi no había minorías étnicas. Croacia declaró su independencia el mismo día, pero no hubo una separación fácil. La minoría serbia en

Croacia, sobre todo en la región de Krajina, cerca de Bosnia y Herzegovina, respondió declarando su independencia de la Croacia independiente. El ejército yugoslavo, que era en su mayoría serbio, avanzó hacia Croacia para proteger lo que percibían como el derecho de la minoría serbia. Éste fue el desencadenante de una guerra a gran escala entre Croacia y el ejército nacional de Yugoslavia: el primer conflicto armado en Europa desde la derrota de Hitler.

### Una guerra con tres bandos

Esta fase inicial de las guerras yugoslavas fue medieval en su ferocidad y sus métodos, y fijó el patrón para los años siguientes. Una característica anticuada y distintiva de la guerra fue el uso de tácticas de sitio. En el comienzo de la guerra, las fuerzas croatas sitiaron a unidades del ejército yugoslavo en sus barracas. El ejército, mientras tanto, sitió la fronteriza ciudad croata de

Vukovar, así como la antigua y hermosa ciudad costera de Dubrovnik. Durante este tiempo, se expandió el escalofriante eufemismo “limpieza étnica”. La frase se refería a la práctica de sacar de la tierra a todos los civiles que pertenecían al grupo étnico del enemigo y ponerlos a disposición para la colonización. Todos los bandos en el conflicto practicaron la limpieza étnica, usando métodos como la intimidación y la migración forzosa hasta el asesinato masivo.

En marzo de 1992, los croatas y los musulmanes de Bosnia votaron por la independencia de Yugoslavia. El resultado inmediato fue una guerra con tres bandos: los serbios bosnios, los croatas bosnios y los musulmanes bosnios (que se llamaban a sí mismos “bosníacos”). Al principio, los serbios tenían la ventaja. El ejército serbio, que peleaba junto a extravagantes grupos de gánsters paramilitares, como “los Tigres”, invadió grandes partes de la república. Las fuerzas serbias sitiaron Sarajevo y una vez más recibieron la condena de la

comunidad mundial. Los croatas, que al principio fueron aliados de los bosníacos contra los serbios, en la última parte de la guerra empezaron a luchar contra ellos por el territorio. Cuando la artillería croata destruyó el antiguo puente de Mostar, dio al pueblo yugoslavo el símbolo más doloroso de la destrucción y la desunión del país.

La tercera y hasta ahora última guerra fue entre los serbios y los musulmanes albanos en la provincia serbia de Kosovo. La nueva táctica fue la intervención de la OTAN, que bombardeó objetivos serbios en toda Yugoslavia. Bajo presión, los serbios se retiraron de Kosovo. En 2006, Montenegro declaró su independencia de Serbia, pero cuando, en 2008, Kosovo declaró su deseo de independencia, Rusia cuestionó el plan.

Puede ser que las guerras yugoslavas no hayan llegado a su fin. Su legado es una cuota de víctimas que asciende a cientos de miles, un enorme catálogo de quejas de todos los bandos, y países escindidos más o menos hostiles entre sí. Hay una palabra clara para este tipo de fragmentación geopolítica, ocurra en el lugar del mundo que ocurriera: “balcanización”.

### Esta fase inicial de las guerras yugoslavas fue medieval en su ferocidad

#### KOSOVO INDEPENDIENTE

Albanos étnicos en la provincia de Kosovo dan la bienvenida a la declaración de independencia en febrero de 2008.



REDRAFT  
of  
THE CASTILLO PLAN  
NEW AMSTERDAM  
in  
1660

JOHN WILHELMUS ABRIZZ  
1671 TRADE'S STORES  
1678

